

*Pocos términos, como Resiliencia y Educación, pueden resultar tan complementarios y generadores de transformación de la persona. Son términos "talisman" que configuran el campo semántico de lo que podemos denominar educación de la esperanza. Se trata de un conjunto integrado por la Educación, la Resiliencia y los Derechos Humanos del Niño, que activan un dinamismo de desarrollo de la persona hacia su plena realización y hacia su felicidad.*

**Lorenzo Tébar Belmonte**

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

# Resiliencia y educación: principios y estrategias

## *Resilience and education: principles and strategies*

LORENZO TÉBAR BELMONTE\*

### Resumen

Pocos términos, como Resiliencia y Educación, poseen vínculos tan expresivos y complementares en sus contribuciones a la formación humana, socio-educacional. Las relaciones y contribuciones mutuas entre Educación, Resiliencia y Derechos Humanos traen subsidios relevantes a los principios y prácticas educativas orientadas por el interés en la formación de sujetos resilientes. Aunque la literatura psicopedagógica contemple la Resiliencia, su proceso no es bien comprendido todavía, especialmente en sus posibilidades de aplicación a la educación, considerándose el potencial de auxilio a la superación de situaciones límites, en circunstancias traumáticas, sin que se pierda la condición de continuidad de la vida. Esas consideraciones motivaron nuestro objetivo de abordar, en este estudio, perspectivas educacionales y estrategias de la Resiliencia. Usamos, entonces, la metodología del ensayo para desarrollar los análisis, con los cuales construimos la argumentación de este artículo.

**Palabras clave:** Resiliencia. Educación. Estrategias.

### Abstract

Few terms, such as Resilience and Education, may have so significant and complementary ties in their contributions to the socio-educational human formation. The relations and mutual contributions between Education, Resilience and Human Rights bring relevant subsidies to the principles and educational practices guided by the interest in the formation of resilient subjects. Though the psycho pedagogical literature contemplates the resilience, its process is not very well understood, especially in the possibility of

\* Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación; Profesor del Master "Culturas y Sociedades" en el Instituto Superior-La Salle de Paris, y coordina la Pedagogía en la Red de Centros La Salle de Europa y Próximo Oriente; Email: [ltebar@lasalle.es](mailto:ltebar@lasalle.es).

applying it to education, considering its potential of helping the overcoming of extreme situations, in traumatic circumstances, without losing the condition of the continuity of life. These considerations have motivated our aim of approaching, in this study, educational perspectives and strategies of Resilience. We have used, then, the methodology of an essay to develop the analysis in which we will construct the argumentation of this article.

**Keywords:** Resilience. Education. Strategies.

## 1. Introducción: resiliencia y educación

*Nadie puede ser totalmente conocedor de la esencia del otro ser humano si no lo ama. Mediante su amor, la persona que ama hace posible que el amado manifieste su potencial. Al hacerle consciente de lo que puede ser y de lo que puede llegar a ser, logra que esas potencias se conviertan en realidad (CYRULNIK, 2003, p. 16).*

Pocos términos, como Resiliencia y Educación, pueden resultar tan complementarios y generadores de transformación de la persona. Son términos "talismán" que configuran el campo semántico de lo que podemos denominar *educación de la esperanza*. Se trata de un conjunto integrado por la Educación, la Resiliencia y los Derechos Humanos del Niño, que activan un dinamismo de desarrollo de la persona hacia su plena realización y hacia su felicidad. Aunque la literatura psicopedagógica ya acumula una amplia bibliografía, para algunos ámbitos la *resiliencia* resultará un concepto nuevo. Sin embargo, ambos conceptos interactúan en el proceso de diagnóstico, intervención y regeneración de las personas que han experimentado situaciones límites de desgracia y dolor. Por eso, pretendemos este acercamiento para descubrir la interesante riqueza que su hallazgo supone para la misión educativa hoy, especialmente con alumnos en situaciones de riesgo, con experiencias traumáticas o graves problemas sufridos en su infancia, que precisan el acompañamiento y mediación adaptada para hacer aflorar los valores escondidos y el potencial dormido en muchos sujetos.

La analogía entre la **resiliencia**, propiedad física de los metales para recuperar sus propiedades esenciales tras los cambios súbitos de temperatura, y la transformación que puede experimentar el ser humano a través de la *interacción mediada*, al superar sus traumas, dolencias y pérdidas, nos sirve a los educadores para comprender el rol insustituible del acompañamiento y el impacto transformador de la **mediación educativa** en personas sensibles y capaces de recuperar el sentido y el gozo de vivir. Han sido las publicaciones de Feuerstein, Frankel, Barudy, Cyrulnik, Vanistendael y otros especialistas, que nos han permitido descubrir esta simbiosis y complementariedad en el mundo educativo. Desde cualquier óptica que se estudien las corrientes contemporáneas de la educación, tendrá cabida la atención a los alumnos

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

susceptibles del “milagro” resiliente. Pero orientaremos nuestras aportaciones desde interacción dialógica del **paradigma sociocognitivo** y, concretamente, desde la **Pedagogía de la mediación**. Los significados de estos términos se entrecruzan y se completan, cual onda expansiva que crece en la medida en que cada uno de ellos se nutre de contenido y de sentido. Los tres se necesitan y se complementan (TÉBAR, 2008, 2011).

## 2. ¿Qué es la resiliencia?

Con frecuencia aprendemos palabras nuevas que amplían el horizonte de los significados. Ha sido el psiquiatra francés **Boris Cyrulnik** quien ha acuñado este término en un precioso libro con este mismo título. Saber salir de una crisis, ayudar a otros a levantarse, poner esperanza..., nos recuerda al “ave fénix” de la leyenda egipcia: el pájaro de llanto melódico y de plumas brillantes de oro y escarlata que, después de ser consumido por las llamas, resurgió de sus propias cenizas y volvió a volar victorioso hacia Heliópolis, la ciudad del sol. Es la lección mítica del ave fénix para nuestras vidas rehechas.

**Resiliencia tiene un triple significado:** a) resistir a una situación profundamente adversa (la experiencia de sufrimiento tras la pérdida de un ser querido, tras un grave accidente, prisión o tras vivir la terrible condena en campos de concentración); b) ser capaz de construir un nuevo proyecto de vida y superar un serio revés o contrariedad en la vida (negocio arruinado, pérdida del trabajo, catástrofe natural, etc.); y c) volver a proyectar un plan de vida, de trabajo o de iniciativa, tras un cambio radical forzoso. Hoy asistimos a la curación de las heridas profundas de pobreza y soledad de los recién llegados, de la adaptación de los inmigrantes, de cuantos deben recomenzar sus vidas y rehacerlas, hundidas o destrozadas por los vaivenes de la globalización, la injusticia, corrupción o la violencia.

Es la **capacidad** que tiene un individuo o un grupo para superar grandes dificultades y crecer. Pero preferimos introducir el término **proceso social e intrapsíquico** que permite un control conductual de autoeficacia y de adaptación exitosa a un nuevo ambiente. El resiliente parece tener una serie de **habilidades**, como escudo protector que le hace resistente e invencible. Podemos estar hablando de traumas, maltratos, abusos, explotaciones, enfermedades graves, duelos familiares, etc. La resiliencia se basa en la capacidad del ser humano para reconstruir su vida, a veces, incluso, de transformar una desgracia en una vivencia positiva, como el ciego que se convierte en excelente músico.

Se trata de un proceso humanizador, restaurador de la dignidad de la persona. Como tal proceso reconstructor puede durar toda la vida, con sus altibajos y crisis, para hablar de resiliencia debemos atenernos a **criterios** que delimiten nuestro campo: La estima positiva y realista de la propia vida, un entorno positivo y acogedor, acompañamiento confiado, la voluntad de superación y compromiso, y un clima cálido de relaciones humanas afectuosas y empáticas. También aquí podríamos reparar en los ámbitos que

*Conhecimento e Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

pueden intervenir en todo el proceso resiliente: Entorno positivo, familia, tutores, amigos, mediadores y todo un sistema de interacciones y estímulos cooperadores de la transformación del sujeto integrado en una comunidad de acogida.

Podríamos matizar la **matriz teórica de la resiliencia**, recogiendo los hallazgos de recientes investigaciones que nos hablan de:

- a) el hallazgo de una vinculación afectiva a personas o a la familia.
- b) la fortaleza, como carácter de personalidad, forjada por la dureza de la vida.
- c) una comunidad como red humana para la construcción de autoestima.
- d) los factores genéticos y los aprendizajes tempranos que impriman a cada ser.
- e) la promoción de la mejora de la nueva realidad envolvente. (Puig-Rubio, 2011, p. 50).

## 2.1. Antecedentes y génesis de la resiliencia:

**2.2. La aptitud para la resiliencia** se manifiesta de manera muy variada y se debe estimular. Los testimonios de resiliencia hacen nacer una *esperanza realista* (VANISTENDAEL, 2006, p. 13). Me atrevería a decir que no hay nada en el mundo capaz de ayudarnos a sobrevivir, aun en las peores condiciones, como el hecho de saber que la vida tiene un sentido. Lazos afectivos y argumentos de sentido vital son los dos motores de la resiliencia.

El hombre tiene la peculiaridad de que no puede vivir si no mira al futuro, se trata de la **trascendencia**, cualidad específica de los seres humanos. Esto constituye su salvación en los momentos más difíciles de su existencia (FRANKEL, 1998, p. 108). La experiencia de este psiquiatra en el campo de concentración de Auschwitz le lleva a manifestar que *“el prisionero que perdía la fe en el futuro – en su futuro – estaba condenado”*. Los que conocen la estrecha relación que existe entre el estado de ánimo de una persona, su valor y sus esperanzas, o la falta de ambos- y la capacidad de su cuerpo para conservarse inmune, saben también que si repentinamente pierde la esperanza y el valor, ello puede ocasionarle la muerte (FRANKEL, 1998, p. 112). Lo que de verdad necesitamos es un cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender por nosotros mismos y, después, enseñar a los desesperados, que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros. Tenemos que dejar de hacernos preguntas sobre el significado de la vida y, en vez de ello, pensar en nosotros como seres a quienes la vida les inquiriera continua e incesantemente.

**¿Qué es en realidad el ser humano?** Buscar los fundamentos antropológicos de la resiliencia y de la educación nos permitiría cimentar un sistema de creencias para comprender la trascendencia de ambos términos proyectados en cualquier interacción humana. Todo ser está envuelto en un halo de misterio, por eso Cyrulnik (2003, p. 126) lo expresa lacónicamente: “Es el

ser que siempre decide lo que es. Es el ser que ha inventado las cámaras de gas, pero asimismo es el ser que ha entrado en ellas con paso firme musitando una oración" (CYRULNIK, 2003, p. 126). La primera **fuerza motivante del hombre** es la lucha por encontrar sentido a la propia vida. Los lazos y el sentido, las dos palabras generadoras de resiliencia. Nosotros no inventamos el sentido de nuestra existencia, sino que lo descubrimos. El resiliente lo descubre gracias a las mediaciones de un tutor o persona cercana que conquista su confianza.

Por su carácter "*altricial*", que alude a los rasgos esenciales a una especie animal; el ser humano, distintos de otros animales, necesita los cuidados en su primera infancia para sobrevivir. Es un ser necesitado, desvalido. De ahí que estos primeros vínculos tengan un significado impercedero y configurador de la vida futura. Este argumento viene a tener una fuerza especial a la hora de tomar conciencia y reconocer la deuda y la absoluta vinculación con la familia que nos da vida, nombre y calor para llegar a ser lo que somos.

El interés principal del hombre no es encontrar el placer, o evitar el dolor, sino **encontrar un sentido a la vida**, razón por la cual el hombre está dispuesto a sufrir, a condición de que ese sufrimiento tenga un sentido. En vez de posibilidades yo cuento con las realidades de mi pasado, no sólo la realidad del trabajo hecho y del amor amado, sino de los sufrimientos sufridos valientemente. Estos sufrimientos son precisamente las cosas de las que me siento más orgulloso, aunque no inspiren envidia. La verdad de que **el amor es la meta última y más alta** a que puede aspirar el hombre. Y añadimos: La salvación del hombre está en el amor y a través del amor. El compromiso de ayudar a otros a manifestar sus raíces resilientes por parte de los profesionales de la educación, exige paciencia, perseverancia, competencias psicológicas, sensibilidad y empatía (Ibid, p. 168).

### 2.3. Pivotes que sustentan la resiliencia:

La resiliencia nos remite a cada persona que es capaz de recuperar y prolongar su vida maltrecha. La resiliencia es una resurrección humana que transforma por la sed profunda que tiene de inmortalidad, gracias a su lucha por la supervivencia. Es la demostración de que disponemos de alma y voluntad, anhelo profundo de felicidad, de valores escondidos, de ascuas cubiertas de cenizas que necesitan un resoplido para prender el fuego. Es el rebrote verde en el tronco del olmo seco machadiano. Es el triunfo de la autoconfianza sobre el determinismo. Es el camino que nos revela la existencia de héroes anónimos. Es el fenómeno humano de la motivación regeneradora. Es el fruto de la apertura de la comunidad solidaria, abierta al ser vulnerable, que posee una concepción nueva del ser humano, llamado a ser en plenitud, y que sabe trascender las realidades más crueles.

**La clave de la resiliencia** está en "La seguridad afectiva y la responsabilidad social -que crea un entorno protector-, son los factores primordiales de la resiliencia" (CYRULNIK, 2003, p. 225). La resiliencia no es una técnica

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41-64  
jan./jun. 2014*

de intervención, sino una experiencia personal, que está acompañada por tutores, amigos, mediadores o familiares, que ayudan a reconstruir la propia vida. Al igual que hemos presentado las tres columnas que construyen el edificio educativo, así también podemos hablar de los **elementos que contribuyen** más directamente a la resiliencia:

- sentirse fundamentalmente aceptado por otra persona, sin que esto implique necesariamente la aprobación de los comportamientos.
- el descubrimiento de un sentido positivo de la vida.
- tener puntos de referencia.
- el sentimiento de tener un cierto control sobre la vida.
- una imagen de positiva de sí mismo, sin ilusiones, farsas.
- reconocerse con una serie de competencias sociales o intelectuales.
- gozar de un sentido del humor constructivo (VANISTENDAEL, 2010, p. 11).  
Pero no podemos olvidar las **condiciones positivas del ser humano** para esta transformación radical:
- La **autoplasticidad**, capacidad para adaptarnos a las situaciones más adversas, como nos explican las ciencias psicológicas sobre la neuroplasticidad.
- Los estudios longitudinales iniciados en los años 40, han permitido describir la resiliencia como un **concepto holístico e interdisciplinar**, podría ser una metateoría.
- Se descarta cierta cualidad en los individuos resilientes para ser **invulnerables** al estrés, así como las explicaciones psicoinmunológicas.

Diversos autores señalan la **naturaleza dinámica de la resiliencia**, por los diversos campos que dan lugar a experiencias traumáticas y por los diversos factores –biológicos, psicosociales, etiología genética y ambiental-, que intervienen en su afloración. Resiliencia es una definitiva reconstrucción del ser, un retejer la vida en un nuevo entorno social. Las diversas etapas: antes, durante y después del trauma, exigen todo un proceso de aprendizaje, toma de conciencia y asimilación de una situación difícil de olvidar y la reorganización del apoyo postraumático, a través de un lento proceso de intervención mediada (PUIG; RUBIO, 2011, p. 196).

## 2.4. Actitudes y valores de la persona resiliente.

- La creencia en un mundo justo genera esperanza de resiliencia. Entre los niños vejados, explotados e injustamente tratados pueden aparecer **dos actitudes opuestas y competitivas de la resiliencia**. a) Una primera actitud que consiste en reconocerse una víctima inocente, pero que el mundo justo que me rodea permite que salga de esta lamentable situación. Los niños salidos de estos antros son los protagonistas de las novelas del siglo XIX que han encontrado familias acogedoras que les han permitido recuperar su dignidad humana y desarrollar sus capacidades. b) La otra creencia en un mundo justo parte también de la experiencia de fracaso, imposible socialización, prisión o deportación. Existe un mundo justo, pero hay que destruir

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

la sociedad que ha permitido este martirio y remplazarla por otra, a imagen del educador, la familia o el sacerdote que me ha salvado, porque ha creído en mí y me ha ayudado, tratando de superar “el murmullo de los fantasmas que siguen acechando en la memoria”, como lo expresa Cyrulnik (2003, p. 3), con el telón de fondo de su reciente obra.

– **Derechos humanos:** Son conquistas de solidaridad, pactos, alianzas o acuerdos asumidos por los países para respetar la dignidad de las personas. “Son, en el fondo, expresión de una fidelidad de la sociedad a la dignidad de cada uno de sus miembros” (VANISTENDAEL, 2010, p. 15). Los derechos se corresponden con los deberes que los protegen. Por esa razón, las personas pueden reclamar aquellos derechos que están reconocidos en los países. Lo que para muchas personas significó un privilegio y un lujo (gratuidad de sanidad, educación, etc.), lentamente se convirtió en una condición imprescindible para fundar la dignidad de todas las personas. La Declaración de los derechos del niño de 1924 y la de las Naciones Unidas de 1959 marcan un hito en esta conquista de humanización. La Convención de los Derechos del Niño data del 1989. La resiliencia y el derecho se apoyan mutuamente. En este medio toda persona tiene necesidad de mediadores que puedan ayudar en el ejercicio de los derechos y así la resiliencia pueda crecer.

Las diversas circunstancias vividas por la persona resiliente no le han hecho menguar su voluntad de supervivencia, su anhelo de felicidad y libertad. La esperanza que anida en lo hondo de cada persona ha sido su razón de vida y motor de superación. Pensar en el niño, como centro de la educación, es ya un excelente indicador de cambio de cultura, por su vuelco humanizador.

## 2.5. Retos transformadores de la resiliencia:

- respetar los derechos humanos de toda persona y garantizar una vida digna para toda persona.
- luchar contra la injusticia y la pobreza, para liberar de secuelas a todas las víctimas de las situaciones de conflicto, guerras, exclusión, abandono y deshumanización.
- eliminar toda violencia con los niños de cualquier forma: física, psicológica, moral.
- ayudar a las familias en situación de desgracia, por emigración, deportación, maltrato, etc.
- desterrar toda forma de explotación del menor: trabajos forzados, militarización, sexual,
- lograr una educación universal y de calidad para todos los niños sin escuela, a través de la formación y profesionalidad de los maestros.
- proveer de medios para garantizar el derecho a la salud: alimentación, salubridad, medicinas.
- incluir en la sociedad a los niños discapacitados, víctimas de guerras, heridos, invisibles.

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*



- humanizar la justicia, para lograr implantar los derechos para los más desamparados.
- poner las nuevas tecnologías al alcance de los niños del tercer mundo, para que evitar que se amplíe la brecha con los países más ricos y se evite su manipulación y explotación.
- conseguir que la sociedad valore la vida y mire con esperanza toda ayuda a favor de los más desfavorecidos de nuestro mundo. Que la escuela sea transformadora de un mundo mejor.
- que la educación ayude a cambiar la mirada de los adultos y responsables políticos sobre las víctimas de traumas de guerras o catástrofes, para que sepan descubrir y aceptar la pluralidad, superar prejuicios con otras razas, culturas y religiones.

### 3. Agentes y ámbitos de resiliencia:

La educación actual ha descubierto la importancia de la educación dialógica, basada en un sistema de relaciones cálidas. Este pensamiento, a primera vista, tan corriente y manido, es el más desafiante en una comunidad socializadora, donde los procesos se quiebran y conjugan fuerzas, estilos, estrategias y métodos, una auténtica revolución que rompe con los individualismos tradicionales y la segmentación de los aprendizajes. La relación personalizada debe ser, al mismo tiempo, personalizadora y socializante, ética y autónoma, libre y motivadora. Los mundos actualmente separados, deben unirse para llevar a cabo procesos transformadores y dar sentido a cada vida, desde todos los ámbitos de la experiencia colegial.

**3.1. Padres y familia:** Es el sistema referencial más imprescindible de la persona. Bien estructurada la familia se convierte en el bastión primero que da seguridad y calor. Las funciones de la familia son intransferibles, ya que su rol es insustituible para la configuración de la persona. El hogar tiene el rol fundamental de personalización, donde los lazos afectivos se fortalecen, para crear lentamente a la persona autónoma y capaz de caminar sola. Nos chocamos con el dilema de “separar para proteger”, pero con la intención de salvar, creando climas acogedores, capaces de despertar las fuerzas escondidas, que de otra manera seguirían bloqueadas y escondidas.

**3.2. Tutor-Mediador y escuela:** Sorprende este pensamiento de Cyrulnik (2011, p. 95): “Los enseñantes no tienen conciencia de su poder transformador. Los profesores preguntados sobre el éxito escolar de sus alumnos no se atribuyen el mérito del éxito”. Aunque en psicología se haya superado el supuesto de que cada niño recibe las enseñanzas como “tabula rasa”, sin embargo sabemos la importancia de una actitud o una frase amable del maestro o de un adulto para producir frutos inesperados en los corazones sensibles de niños expectantes de cariño y empatía. Finalmente Cyrulnik tiene razón. **Ser tutor de resiliencia** produce efectos superiores, porque sus convicciones y sus creencias van más allá de los simples gestos

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

de acogida o de acompañamiento. No se trata de desposeer a la familia de su papel intransferible, sino de ayudarle y, a veces, compensar sus carencias o hacer de contrapeso a sus limitaciones.

Educar es una labor trascendente, es un gesto de esperanza y fe en las potenciales dormidas que tiene todo educando. Cada profesor o mediador tiene un rol imprescindible que exige profesionalidad, pero especialmente, una actitud acogedora que sea expresión de amor y de vocación entregada. Todo centro escolar tiene un reto especial para cuidar el proceso de socialización escolar del maltratado y no frustrar su sueño de seguridad y de libertad. Sólo una pequeña proporción de niños maltratados se rebelan contra la imagen del maltratador. "En el grupo de iguales se llegan a desencadenar mecanismos de defensa constructivos: sueños, intelectualizaciones, activismo, anticipación y sublimación" (CYRULNIK, 2003, p. 104).

### 3.3. Sociedad-comunidad:

Saber que contamos con un contexto social hostil, pragmático, explotador y deshumanizador, constituye un reto para los educadores. Vivimos en una sociedad enferma, cruel e impregnada de **injusticia y violencia**. La violencia se ve fertilizada y alimentada por la cadena de imágenes que saturan los mass media y que influyen de manera precoz en los primeros años. Las raíces de la violencia y del crimen son múltiples y complejas. El panorama diario que nos da la televisión nos lleva a sumir en la impotencia. Rojas (2004) analiza una serie de factores de personalidad y el contaminado clima social que lleva a la depravación del crimen:

*El crimen florece allí donde reina el desequilibrio entre aspiraciones y oportunidades o existen marcadas desigualdades económicas. Especialmente fecundas para el cultivo de la delincuencia son las subculturas abrumadas por la pobreza, el desempleo, la discriminación, el alcoholismo, el fácil acceso a las armas de fuego, un sistema escolar ineficaz y una política penal inconsistente, deshumanizadora y revanchista (ROJAS, 2004, p. 109).*

También resultan iluminadores los criterios de este mismo prestigioso médico sobre el consumo de **alcohol y de drogas**:

*Además de ser causa de violencia, los efectos obnubiladores del alcohol roban a los jóvenes la capacidad para captar la diversidad de la vida, la visión para elegir entre las opciones a su alcance, la creatividad para moldear su forma de ser y, en definitiva, las herramientas necesarias para forjar razonablemente su destino. El enorme desgaste y desperdicio de tanto potencial humano joven a causa del alcohol es comparable a una fuga masiva de cerebros, de consecuencias devastadoras para la sociedad (ROJAS, 2004, p. 110).*

Conhecimento e Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41-64  
jan./jun. 2014

Igualmente grave es su advertencia sobre el tema de la **droga** entre los jóvenes. Éste es el clarinazo de alerta para educadores:

*La despenalización de las drogas comunicaría un mensaje erróneo a los jóvenes. Les sugeriría, directa o indirectamente, que pueden usarlas, que no hay nada malo en ausentarse mentalmente, en escaparse, "colocarse", o alterar el estado de conciencia mediante el uso de sustancias. La legalización de las drogas desataría enormes problemas de salud pública... Ante el impacto ruinoso de las drogas y el alcohol en la vida de tantos jóvenes, pienso que la autoridad protectora de la sociedad adquiere especial importancia. El alcohol o las drogas y la frustración forman una mezcla explosiva (ROJAS, 2004, p. 111).*

### **3.4. Los valores que descubrimos en la resiliencia**

nos ayudan a entender sus muchas dimensiones, en cada uno de los ámbitos donde se alimenta y crece. Recogemos de forma sintética éstos valores:

- la resiliencia se enraíza en la vida, es una realidad humana.
- es el fruto de una actitud optimista y positiva ante la vida.
- es un sistema de creencias que fortalece y da confianza al individuo para poner en juego todas sus capacidades en grado elevado.
- es una actitud de apertura al otro, fruto de nuestra vulnerabilidad, que nos impulsa a ser solidarios y poner nuestros talentos en juego por los demás.
- es un proceso vital de adaptación mediadora para transmitir calor y vida, crear entornos modificadores y construir a los demás.
- es un clima de relaciones que incorpora la adversidad a nuestra forma de vivir para redimirla y transformarla.
- es la expresión de nuestra dimensión ética, solidaria y de amor por los seres humanos más heridos y maltrechos, porque reconocemos en ellos su dignidad (PUIG; RUBIO, 2011, p. 82).

## **4. Metodología de intervención.**

Llegamos al tema más complejo y desafiante de cualquier corriente pedagógica o programa de intervención. La metodología debe sintetizar teorías y praxis con unos pasos, estrategias y procesos a seguir, inspirados en los principios pedagógicos que orientan su aplicación. Vamos a recoger aquí tres modelos, entre los muchos existentes. Las propuestas conocidas son aparentes tentativas, carentes de una fundamentación antropológica y socio-cognitiva. Aceptando el valor experiencial, vamos a analizar algunas de las propuestas, para presentar nuestro paradigma mediador, fruto del trabajo de investigación, a la sombra del Reuven Feuerstein, uno de los primeros

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

psicólogos comprometidos con la auténtica tarea de resiliencia con los niños víctimas del holocausto y del ostracismo judío. Estamos convencidos de que su aportación ha cosechado frutos e impacto en miles de educadores y profesionales de la intervención clínica y psicopedagógica en decenas de países de todo el mundo.

**4.1. El modelo de la “casita”** de (VANISTENDAEL, 2006, p. 175): La casita representa de una forma sumaria los grandes temas de intervención para la construcción de la resiliencia. No es una estructura fija, pues va a necesitar cuidados y reparaciones mientras se construye, hasta elevarse en sus cuatro niveles o pisos:

**4.2. El subsuelo** sobre el que se construye: Representa las necesidades materiales, alimentación, cuidados básicos de salud. Implica cavar hondos cimientos de conocimiento, crear redes de relaciones familiares, amigos, vecinos. Sentirse plenamente aceptado en casa, la primera adaptación del niño a otra forma de vida, con sus primeras responsabilidades (animales, plantas...), actuar, dormir, cuidar la salud, separación de la droga, la violencia, la prostitución, entrando en un nuevo ambiente más cálido y seguro.

**4.2.1. En la planta baja** encontramos el jardín, el contacto con la naturaleza, la granja, las diversas propuestas pedagógicas y aprendizajes de la vida.

**4.2.2. En el primer piso** encontramos tres habitaciones: La autoestima, las competencias y aptitudes, el humor y otras estrategias de adaptación, como el juego.

**4.2.3. El altillo** representa la apertura hacia otras experiencias a descubrir, que contribuyen a la resiliencia

Es evidente que la casita tiene un entorno, debe guardar su propio clima:

*Recorrer la casita debe servir para dejarnos interpelar por los puntos fuertes y los débiles, puede servir para detectar las fortalezas y las debilidades de una persona y su entorno. Nada impide cambiar, en ciertos casos, un diagnóstico profesional profundo. No olvidemos que la resiliencia no es un enfoque, y que la casita no es un instrumento de trabajo. No se trata de una solución milagrosa para todos los problemas (VANISTENDAEL, 2006, p. 177).*

**4.3. El modelo Puig-Rubio (2011)**, según su manual de resiliencia aplicada, que surge de la experiencia del Programa Rueda, trabajado en contexto educativo, siguiendo unos pasos de implementación de la resiliencia en la tarea profesional. La obra: “El manual de resiliencia

*Conhecimento e Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

aplicada" explica el pensamiento innovador, que condensa en su propuesta de paradigma con estos elementos:

- punto de vista focal: Sistema de creencias. Visión compartida del desarrollo del resiliente.
- valores que orientan la praxis y utilidad del modelo para la aplicación exitosa con alumnos discapacitados – resilientes.
- contenido teórico científico: Lo que le aporta identidad del método, el punto de vista que organiza el conocimiento (PUIG; RUBIO, 2011, p. 204).
- en la minuciosa descripción de los pasos de implantación se nos presentan elementos esenciales del modelo (Ibid. 244).

Volveremos sobre este modelo para definir cuáles deberían ser los elementos exigidos para ser considerado como paradigma.

**4.4. El modelo Mediación socio-cognitiva:** Se trata de un paradigma que quiere ser ecléctico, adaptativo en su aplicación a cualquier tipo de intervención y susceptible de orientar coherentemente los procesos de la formación integral a través de la educación formal en las aulas. La propuesta es el resultado de estudiar el perfil del profesor mediador para cuanto permite construir la persona del educando, resiliente, discapacitado o estudiante de aula, y su forma concreta de realizar dichos procesos en una secuencia de pasos, inspirados en el **mapa cognitivo**, de Feuerstein et al. (1980). En el cuadro que sigue se resume la propuesta definitiva con diez pasos, que amplían los siete del modelo inspirador, añadiendo algunos recogidos en las didácticas comparadas, que no necesariamente hay que seguir en cada lección o intervención psicopedagógica, sino como inspiración para desplegar un estilo de interacción, basado en la mediación socio-cognitiva para enseñar a aprender y enseñar a pensar. Pero, definitivamente, el resultado esperado en este paradigma es la **Modificabilidad Cognitiva Estructural** del alumno, que se manifiesta en la reconstrucción de su persona y el desarrollo de sus potencialidades, corriendo sus funciones cognitivas deficientes o necesidades básicas para aprender y el **desarrollo de las habilidades** que aportan una formación integral. Necesariamente debemos remitirnos a la **experiencia de aprendizaje mediado**, o de intervención psicopedagógica de *El profesor mediador del aprendizaje* (TÉBAR, 2008, 2011). En el punto 7 resumimos la aportación específica de la mediación a la praxis de la resiliencia.

## 5. Estrategias de resiliencia

Contamos con diversas publicaciones en el entorno de la UNESCO-BICE (2010), que dan cuenta de las experiencias de ayuda a niños y jóvenes en situaciones de riesgo y abandono. Bastaría revisar algunas de dichas obras para elaborar un elenco ejemplar de sus creativas estrategias, fruto de numerosos proyectos con apoyo de dichos organismos. En las estrategias debemos buscar qué aspecto atendemos, a partir de la visión integral de la persona.

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

Si educar es a la vez ciencia y arte, la sola proyección en la resiliencia obliga a todo educador o tutor a hacer gala de su creatividad para saber llegar y empatizar con los educandos más difíciles y con más profundas carencias. Pero será imposible llegar a la cumbre de los hallazgos educativos sin la **profesionalidad** guiada por la vocación amorosa hacia los más castigados por la vida. Podemos recoger en la bibliografía las más novedosas estrategias, sin ningún límite y sin ninguna exclusión de ámbitos, dando paso a la creatividad que sabe adaptar sus formas y lenguajes, su tono y su color. Sólo una muestra de las estrategias más imprescindibles:

**5.1. Unir fuerzas entre familia y colegio:** La premisa de la resiliencia reside en la unión de fuerzas encaminadas a una meta de reconstrucción de la persona. La complejidad de los problemas que acosan a un pequeño resiliente exige que exista una continuidad, coherencia y calidez en la trama de relaciones y de oportunidades. La educación bien entendida por padres y educadores es una manifestación de esperanza: “La esperanza de escapar a la incertidumbre es el motor de nuestra búsqueda vital” (BAUMAN, 2009, p. 32).

**5.2. La narración de su propia vida:** La descripción o narración de los traumas ya descubrió Frankel (1998), que era una forma de liberación y catarsis, que él definió como **Logoterapia**, y que trabajó con supervivientes de los campos de concentración nazis. Parece misterioso el deseo que experimentan muchos niños traumatizados de llegar a ser escritores, cuando todavía no saben escribir. “La razón de esta inclinación viene del deseo de descubrir el traumatismo enquistado en el psiquismo, pues esta acción constituye en sí misma uno de los principales factores de resiliencia” (CYRULNIK, 2003, p. 147).

Pocos autores, como Boris Cyrulnik, han descrito con tanta claridad y belleza los relatos de resiliencia con ejemplos de todas las épocas y niveles. La escritura es la alquimia que transforma nuestro pasado en una obra de arte. La historia de la literatura ha marcado hitos según hayan sido los fines de la narrativa: descripción de la intimidad, liberación del yo o el inicio de un camino de resiliencia de un inmigrado o un excluido social. Cyrulnik nos trae ejemplos de todas las épocas: San Agustín, Dickens, G. Charpak, Edith Stein, Ana Frank, Nelson Mandela, Viktor Frankel... y otros tantos anónimos, extraídos de un repertorio inagotable de éxitos existenciales. Hoy encontramos un nuevo modelo en las **historias de vida**, para descubrir las raíces que darán vida a la persona a su tiempo. Es la terapia de la memoria, a la que alude Cyrulnik (2003) en su obra: “Le murmure des fantômes”, o los monstruos goyescos de la mente. Narrar permite recoser las piezas rotas de nuestra vida.

Ante esta descripción de una personalidad cambiante, debemos introducir toda nuestra capacidad de discernimiento por las posibles **ficciones compensatorias** que puedan aparecer, y que tienen la carencia afectiva

como principio generador. Cyrulnik (2003) señala **tres ficciones**, como fachadas improvisadas, principalmente:

– **La mentira:** Sirve para ocultar lo real y protegerse del mundo externo. La mentira es un bastión que le aísla y defiende como un refugio ficticio.

– **La mitomanía:** Es una metáfora de nuestros deseos o aspiraciones. Las palabras tratan de compensar el desierto afectivo que se padece. Es una tentativa de resiliencia fracasada porque el niño herido no ha encontrado un entorno que le acoja y cure sus heridas. La ficción, llega a decir nuestro psiquiatra, tiene mayor poder de convicción que la explicación.

– **Las ensoñaciones:** Es un juego de ficción que nos ayuda a saltar del sueño a la realidad. Con ellas da forma al ideal del yo y provoca una apetencia que invita al soñador a transformar su vida, a condición de que su sueño se convierta en realidad. Es un puente levadizo que le engaña, porque ante la realidad no sabe hacia dónde ir.

**5.3. Promover la Educación para todos:** La educación universal no ha llegado a los más de 65 millones de niños sin escuela. Esta lamentable situación educativa ahonda la marginación social y la segregación más humillante de los más pobres del mundo, pronunciándose la brecha entre los más pobres y los más ricos. La trascendencia de esta exclusión del tesoro de la educación sigue produciendo lamentables bolsas de pobreza y de manipulación. La educación desde las primeras edades es imprescindible fuente de resiliencia. Educar es la mejor forma de prevenir la exclusión social.

#### **5.4. Iniciar a tiempo una educación preventiva.**

Salvar a diez, cincuenta, cien niños de las consecuencias del abandono y de la progresiva, en los años de mayor desarrollo y trascendencia para el resto de sus vidas es la mejor estrategia social en la que podemos invertir toda nuestra creatividad y esfuerzo. Se trata de unir esfuerzos y orientar los recursos para evitar el despilfarro ante las consecuencias imprevisibles de una carencia de educación. Educando evitamos las cárceles del futuro, construimos una sociedad más justa, preparamos la transformación de la sociedad en la que sea posible la convivencia pacífica y la solidaridad con los más necesitados.

#### **5.5. Promover la cultura de soplar sobre las brasas de resiliencia del niño o del adolescente:**

Se trata de un enfoque humanizador. Hay que descubrir los perfiles positivos de la persona y alentar la esperanza en el futuro, que es el auténtico recurso interno de resiliencia. Hacer creer en esas cualidades que despuntan: aprovechar el sentido del humor, cualquier rasgo de belleza, el arte de peinarse o arreglarse, incluso la calidez del afecto para con los demás. Se trata de saber tejer esos hilos de resiliencia que anidan en el hondón del corazón de los niños, para anudar un primer tramo de resiliencia salvadora. Para ello hay

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

que cambiar los hábitos sociales y proponer tutores de resiliencia (CYRULNIK, 2003, p. 216).

**5.6. Rearme moral y escolar:** Abrir las aulas a la diversidad, disponer de escuelas inclusivas y de educadores formados para responder con profesionalidad al cambio de paradigma que necesita una escuela para ser transformadora de sus educandos y de su entorno, es el auténtico desafío para el futuro. La educación de un clima de acogida, humanizador, respetuoso, ético... es el auténtico antídoto a los problemas de una sociedad en sus horas más bajas. Pero todo esto tiene una consecuencia primera, disponer de profesionales que lideren este cambio. La escuela será lo que sean sus maestros. No se podrá lograr el cambio sin conquistar la confianza del educando.

**5.7. Terapia del buen humor:** El humor ayuda al pobre a tenerse en pie. Con buen humor la vida se vive mejor. El humor constructivo no niega que haya problemas, sino que, al mismo tiempo, llama la atención sobre aquellos puntos positivos, olvidados o descuidados que nos motivan o ayudan a comprender y aceptar las circunstancias con realismo y serenidad. La educación debe ser alegre, abierta, porque es la aventura del propio descubrimiento y del mundo en el que vivimos, además de otras bellezas insospechadas que nos asombran. La experiencia de acompañamiento debe ser la doble combinación entre la ciencia pedagógica y el arte creativo de adaptar nuestras mediaciones a las necesidades de los demás. La risa, el teatro, el arte, la música llevan la carga de la creatividad y de la apertura sin condiciones al otro para crear lazos.

**5.8. Tutoría, orientación, ayuda:** La vida colegial debe renovarse hacia una pedagogía con rostro humano, pero poniendo el acento en las prestaciones más indispensables del acompañamiento personalizado a los alumnos que apuntan problemas de adaptación o de retraso y tendencia al fracaso y abandono escolar. Los educadores saben que sus esfuerzos deben converger en un trabajo en equipo para ver cristalizados sus esfuerzos para guiar aquellos alumnos que han perdido todo referente familiar y están sin brújula en la vida. La Salle habla de saber conquistar el corazón de los niños a base de solicitud y ternura, para poder conducirlos al bien. Esta es la senda nueva que lleva a la experiencia segura de la resiliencia y de la plena realización de los alumnos más necesitados de ayuda. La salvación de un niño resiliente está en encontrar en el corazón de las tinieblas una mano amiga que le acompañe hasta la plena luz.

**5.9. El trato amable y afectuoso:** El niño que se encierra en sí mismo, falto de relación y de afecto, corre el riesgo de sufrir las consecuencias en su adolescencia, cuando todo encuentro termina explosivamente. Las crisis en esta edad tienen perniciosos efectos. Estos chicos,



educados con falta de afecto, aplastan los regalos a pisotadas o los olvidan nada más recibirlos. Hablarles amablemente les angustia, y si no les hablas con amabilidad no llegas a ellos: "La sexualidad solitaria les desespera, igualmente, y el reencuentro deseado les angustia" (CYRULNIK, 2003, p. 218). El apego afectivo debe conducir a una progresiva autonomía, para evitar la angustia de la dependencia más tarde. Los procesos de maduración exigen un paulatino distanciamiento y la cuidada responsabilización en la toma de decisiones. La amabilidad no está reñida con la firmeza y exigencia, emanadas de una autoridad aceptada a prueba de afecto. La confianza no se impone, se conquista. Aquí el consejo de Bauman es retador:

*Para vivir nuestra vida como lo requiere el arte de vivir, debemos plantearnos retos que sean difíciles de conseguir a bocajarro, debemos escoger objetivos que estén mucho más allá de nuestro alcance y a unos niveles de excelencia que parezcan estar tozuda e insultantemente muy por encima de nuestra capacidad" (BAUMAN, 2009, p. 31).*

Leemos reiteradamente el eslogan de los enfermos de Alzheimer: "La memoria está en los besos", significando que los gestos afectuosos, la empatía y el amor calan hondo en aquellos que tienen especial sensibilidad para los estímulos positivos y acariciadores. La memoria es el registro de nuestra historia de vida, es cadena de relaciones y elementos significativos en nuestra existencia. La memoria no es sólo repetición o cantinela, sino que debe ser suma de recuerdos marcados con sentido y amor, pues estamos convencidos que el maltrato jamás hará feliz a un niño.

**5.10. Crear entornos modificadores:** Aunque sea una aportación específica de Feuerstein et al (1980), apuntamos aquí esta imprescindible estrategia de atención al niño traumatizado, como debiera hacerse para todos los niños con riesgo de fracaso o con serias carencias de personalidad. La estructura colegial y el mundo externo de relaciones merecen un cuidado especial, pues cuanto más grave sea el problema mejor ambiente requiere, para que se produzca el fruto anhelado. Han de tener cabida los grupos especiales, los espacios y los horarios de atención personalizada o en pequeños grupos, con programas diseñados para ellos, en los que se pueda aliviar la losa que pesa sobre sus espaldas de olvido y fracaso.

## **6. Paradigma-modelo-técnica de la resiliencia.**

### **6.1. Hacia un cambio de paradigma.**

La sociedad está clamando insistentemente por un cambio de paradigma. No es un tema cualquiera, pues se trata de un auténtico giro copernicano que debe humanizar la Educación y elevarla al nivel que su trascendencia merece. Necesitamos una visión amplia para comprender las incidencias de

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41-64  
jan./jun. 2014*

esta mutación, que afecta a muchas de las facetas de nuestra vida. A tiempos nuevos, escuela nueva. El mundo cambia y con él los problemas, también los educandos, la función de la escuela, los contenidos, los medios, los métodos. La sociedad presenta otras necesidades, tiene otras demandas, reclama nuevas competencias. La enorme aceleración de los cambios modifica nuestras formas de vida, desafía las formas de aprendizaje, nos plantea nuevas exigencias por las novedades tecnológicas, por las comunicaciones y por las nuevas formas de acceso al conocimiento. Pero no podemos bautizar como paradigma a lo que realmente se puede quedar en un método o una serie de estrategias aplicadas en un ámbito concreto.

Necesitamos recurrir a Kuhn (1992, p. 29) para recordar términos que nos ayuden a precisar este apelativo: "Es una constelación de creencias, valores y técnicas, compartidas por los miembros de una determinada comunidad". Se trata, por tanto, de una "matriz disciplinar, porque al fin y al cabo lo que comparten los científicos es una teoría o conjunto de teorías". Un paradigma es sinónimo de modelo o ejemplo para una comunidad científica. El paradigma lo componen una serie de conceptos teóricos, un punto de vista común, una serie de valores compartidos y una forma global de entender la realidad. La llegada de un nuevo paradigma empieza con el desdibujamiento de un paradigma anterior para solucionar los problemas, pero la transición se plantea como **una auténtica revolución o cambio profundo en la visión teórica y práctica**. Se pregunta cuál es el aspecto de la ciencia en su investigación, y responde que es "la insuficiencia de las directrices metodológicas para dictar conclusiones científicas". Por eso explica que

*[...] una nueva teoría, por especial que sea su gama de aplicación, raramente, o nunca, constituye sólo un incremento de lo que ya se conoce. Su asimilación requiere la reconstrucción de la teoría anterior y la reevaluación de hechos anteriores, un proceso intrínsecamente revolucionario, que es raro que pueda llevar a cabo un hombre solo y que nunca tiene lugar de la noche a la mañana" (KUHN, 1992, p. 29).*

En el mundo educativo conocemos una serie de paradigmas. ¿Cuáles son los **paradigmas reconocidos**? Rastreando nuestra bibliografía, hallamos una relación, basada en el análisis de contenido:

*El realismo, el racionalismo, el positivismo, el positivismo lógico, el fenomenológico, el hermenéutico interpretativo, el neopositivismo, el idealismo, crítico sociológico, el fundacionalismo, el coherentismo, el pragmatismo, el naturalismo y el escepticismo (BARAJAS, 2005, p. 175).*

**El nuevo paradigma debe ser abierto, ecléctico, integrador, adaptativo.** Estas cualidades están aludiendo a la necesaria síntesis coherente de

*Conhecimento e Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41-64  
jan./jun. 2014*

teorías, métodos, valores, estrategias, medios, etc. que permitan su adaptación a la diversidad de problemas que presenta la realidad plural de las personas resilientes. Pero además, debe ser **fundante** en cuanto debe servir desde el primer momento para la construcción sólida de una educación de calidad, desde la infancia hasta el fin de la vida; **preventivo**, por cuanto debe evitar los fracasos desde su raíz, asegurando el éxito y dando sustento a los procesos que siguen en etapas superiores; y **generador**, porque debe regir los criterios de los niveles superiores y poder regir un estilo eficiente de aprendizaje, como el mejor método ecléctico que es capaz de utilizarse en todas las disciplinas. En definitiva, todo nuevo paradigma debe ayudarnos a organizar nuestros conocimientos. Kuhn (1992, p. 29) sintetiza la noción de paradigmas: "Considero a éstos como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica" (KUHN, 1992, p. 13).

## 6.2. Dificultades para el cambio.

Mirar la educación con visión de futuro, sin reduccionismos ni sectarismos, en su insustituible ideal humanizador. La misión de la escuela no puede reducirse a la instrucción, cuando cada ser humano es portador de valores inalienables y trascendentes. Entre el presente y el futuro de la educación hay un muro difícil de saltar. No se cambian las mentalidades de un plumazo. Está pendiente un *nuevo pacto social-educativo*, lograr un compromiso de toda la sociedad ante la marginación, la exclusión, el fracaso y el abandono escolar (TEDESCO, 1995). La resistencia al cambio educativo se explica en las teorías implícitas que rigen para cada maestro, pero también hay que achacarlo a la falta de medios que garanticen una actualización pedagógica de los docentes.

## 6.3. Actitudes para el cambio.

Mirar la educación con visión de futuro, sin reduccionismos ni sectarismos, en su insustituible ideal humanizador. La misión de la escuela no puede reducirse a la instrucción, cuando cada ser humano es portador de valores inalienables y trascendentes. Entre el presente y el futuro de la educación hay un muro difícil de saltar. No se cambian las mentalidades de un plumazo. Está pendiente un nuevo pacto social-educativo, lograr un compromiso de toda la sociedad ante la marginación, la exclusión, el fracaso y el abandono escolar (TEDESCO, 1995).

**6.4. Propuesta de paradigma.** Se reitera con insistencia la misma propuesta: Revisar nuestros métodos a la luz de las corrientes pedagógicas más exitosas en los sistemas educativos actuales. Volveríamos ahora a consultar toda una prolífera bibliografía, pero será más eficaz señalar las columnas sobre las que pretendemos elaborar el nuevo paradigma. Por nuestra parte, convencidos de la consistencia, riqueza conceptual y eficacia comprobada de los diversos programas, proponemos la síntesis inte-

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41-64  
jan./jun. 2014*

gral del *paradigma de mediación sociocognitiva*.

• **¿Qué elementos o tendencias dan identidad al Paradigma?**

Vamos a escoger algunos argumentos que consideramos más esenciales en la praxis escolar, a sabiendas de las exigencias de cambio que conllevan:

- **Concede especial importancia al desarrollo cognitivo:** Forma en habilidades cognitivas, desarrolla todas las inteligencias, la capacidad de abstracción y de razonamiento, la toma de decisiones, la solución de conflictos, la creatividad y el sentido crítico.
- **Está centrado en el sujeto educativo:** Reconociendo la dignidad e integralidad de la persona, en todas sus dimensiones: Humana, psicológica, social, axiológica, religiosa y profesional. Educación adaptada a las necesidades de los alumnos.
- **Da preferencia a la experiencia educativa,** como vivencia enriquecedora, como un camino de construcción total e interioridad, como riqueza de oportunidades de formación humana y en las diversas competencias.
- **La calidad de la educación se fundamenta en la riqueza de la trama de relaciones** que sepamos crear. Poniendo en afirmativo la pregunta de Buber (2001), *la relación es el alma de la educación*.
- **Se basa en enseñar a aprender** para aprender a pensar con autonomía, sentido crítico y capacidad para aprender a lo largo de toda la vida.
- **Es inclusivo, iniciador y preventivo:** Da importancia a los primeros años de crecimiento.
- Cuida, especialmente, a **la familia, lo social,** las tecnologías, la cultura, la vida de ocio y de intereses personales. Elimina los determinismos del entorno.
- **Enseña la comprensión,** tanto intelectual como humana, que supere fobias y estereotipos sociales, que ayude a descubrir el sentido de la vida.
- **Se orienta hacia la socialización ética,** forma la voluntad, presta atención a la experiencia de valores, al respeto, al trabajo en equipo, la dedicación y el esfuerzo.
- **El conocimiento es primordial,** como medio y fin. Es un conocimiento pertinente, multidisciplinar y global, fundamentado en los conocimientos básicos: lectura, idiomas, destrezas.
- **Indaga métodos abiertos,** interdisciplinarios, científicos, innovadores, eclécticos, con apertura al trabajo e interacción en redes internacionales y con visión global.
- **Presta atención especial al equipo docente:** La educación es tarea de toda la sociedad, pero especialmente, de educadores con profesionalidad y formación permanente, estilo mediador de acompañamiento, abiertos a la investigación y a la innovación permanente.
- **Da importancia a la apertura a la familia, sociedad e instituciones,** a la formación de los padres, participación e implicación permanentes.
- **Prepara para una sociedad competitiva e incierta,** e invita a la responsabilidad y compromiso para la construcción de una sociedad mejor.

*Conhecimento e Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

– **La escuela católica actualiza su pastoral para la nueva evangelización** (nuevo ardor, nuevos métodos, nueva expresión). Es una forma de adaptación a nuestro tiempo, desde la apertura a toda forma de religiosidad e interioridad.

Para que la experiencia educativa prepare para vivir con plena autonomía y libertad, exige desarrollar la metacompetencia básica que enseñe a saber pensar.

## 7. Aportación específica de la pedagogía de la mediación al proceso de resiliencia.

La vida y la labor formadora del profesor Reuven Feuerstein son ejemplos de absoluta fe en la capacidad del ser humano para reestructurar y potenciar toda su persona. La experiencia compartida nos ha permitido descubrir su humanidad y en su fuerza innovadora en ayuda de los niños víctimas del holocausto y aquejados de diversos problemas, que a diario acuden a recibir orientación (FEUERSTEIN; SPIRE, 2006).

Los profesionales de la mediación han podido experimentar los efectos transformadores de la mediación, a través de un estilo de relaciones cálidas entre mediador y educando y el uso sistemático de unos instrumentos capaces de adaptarse al nivel de cada alumno. La mediación, por definición, exige una actitud resiliente, potenciadora, de intervención clínica y pedagógica. Pero además, debemos añadir que el paradigma mediador posee un carácter transformador de la mirada del docente, de una nueva forma de ver a cada persona y la vida misma. Por eso, en cada uno de los elementos del paradigma podemos hallar esta tonalidad:

– Sitúa **una antropología integral de la dignidad de la persona y de la potencialidad del ser humano** frente a los determinismos y carencias del ser humano. Se basa en la centralidad de la persona y en la absoluta confianza en sus potencialidades.

– Sitúa el concepto de **modificabilidad** del ser humano en el centro de su ideario. Se trata de un cambio intencionado, promovido por el mediador, para lograr el desarrollo en plenitud de la persona, con su total colaboración y adhesión consciente. La modificabilidad afecta primariamente al docente, en su cambio de visión y en su adaptación a las necesidades y carencias del otro, a su método y estrategias de acción.

– Sitúa la **confianza absoluta** en la eficacia de **mediación**, como estilo relacional, forma de interacción con el educando, para hacerle protagonista de su propio crecimiento. El profesor mediador realiza la mediación como experiencia y práctica de intervención **preventiva** o de desarrollo potencial del individuo.

– Sitúa el **realismo analítico** de las disfunciones y dificultades de aprendizaje del educando, en el repertorio de **funciones cognitivas deficientes** – **FCD**, localizadas en cada una de las tres etapas del proceso y acto de aprendizaje: **input** – en el acceso de la información al sujeto – **elaboración**:

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

actividades interiorizadas de comprensión, y **output**: emisión de respuestas. Las FCD nos orientan para descubrir la etiología de los problemas y dificultades del alumno para aprender y acertar en la intervención. Es el ámbito que exige más formación, iniciación y experiencia en el mediador.

La formación del profesional mediador, como cualquier aprendizaje, es teórico-práctico, y exige una comprensión y asimilación de los elementos esenciales que permiten adaptar la relación personalizada con cada educando y transferir la **experiencia de aprendizaje mediado (EAM)** a la enseñanza de cualquier disciplina. El **estilo mediador** se consigue con la praxis de la mediación – fundamentalmente a través del Programa de Enriquecimiento Instrumental. Al definir el **perfil del profesor mediador**, realizando una síntesis de cuanto se puede deducir de la teoría de Feuerstein y Spire (2006).

Hemos podido encontrar absoluta sintonía entre la Mediación educativa y la Resiliencia, conforme presentamos en Conferencia en la UNESCO-BICE (2010), dejando patente dicha convergencia. En la resiliencia se plasman los procesos y estrategias de mediación, en un clima de interacción dialógica, presidida por el afecto y acompañamiento de cada educando con las secuelas de traumas o heridas profundas en su personalidad. La publicación de Feuerstein y Spire (2006) aporta nuevos enfoques de autoplaticidad cerebral, como principio iluminador de una pedagogía con rostro humano y de la esperanza.

### **Criterios de evaluación de la resiliencia:**

Evaluar de forma cualitativa o cuantitativa es una forma de controlar procesos y resultados de intervención sistemática sobre un sujeto. La evaluación nos permite conocer mejor el fenómeno de la resiliencia y disponer de argumentos para tomar decisiones. Hay situaciones en las que deberemos observar microcambios con relación a los objetivos o proyectos diseñados, que son incentivos motivador, buscados en la interacción mediada, pero necesitamos una serie de factores o variables investigadas, así como una lista de indicadores de cambio, esperado en virtud de unas técnicas aplicadas de forma controlada. Asimismo necesitamos disponer de los instrumentos apropiados: Escalas, tests, baterías, cuestionarios, datos de observación participante, etc. Y, finalmente, deberemos valorar los datos para confirmar la cristalización de determinados aprendizajes y actitudes, los cambios o decisiones tomadas, para aventurar un pronóstico para la evolución en el futuro inmediato.

### **¿Qué factores o variables podemos controlar en el proceso de evolución de la resiliencia?**

A tenor de las metas propuestas, aquí anotamos como indicadores controlables, esta relación: Desarrollo de habilidades cognitivas, sociales, etc.; nivel de inclusión, autonomía, autoestima, autocontrol, sentido crítico, adaptación social, estrategias utilizadas, actitudes y cambio de actitudes, superación del estrés postraumático, gestos de compromiso, optimismo, resistencia al malestar, espiritualidad, perseverancia, confianza en sí mismo, ecuanimidad...

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41-64  
jan./jun. 2014*

Las pruebas proyectivas exigen una larga experiencia de aplicación, en tanto que las escalas Likert, permiten cuantificar y elaborar los datos empíricos acumulados (PUIG; RUBIO, 2011, p. 276).

Indicábamos antes la aportación de Feuerstein et al (1980) de una evaluación dinámica (LPAD), que permite su aplicación a personas de cualquier nivel y edad, superando el escollo de las baterías tradicionales de evaluación estática, pues no tienen un componente lógicomatemático, sino propio de una inteligencia fluida, capaz de descubrir disfunciones, avances, microcambios y disposición para el cambio y el aprendizaje.

## Consideración final

La educación tiene una nueva forma de expresión que es la resiliencia o capacidad humana que, para hacer que surja el fuego bajo las cenizas, como descubrir un tesoro escondido. La resiliencia necesita personas y mediaciones especiales para crear el entorno que propicie la reestructuración de su personalidad. Se propone el paradigma de la mediación sociocognitiva, planteando una estructura lógica de teorías, métodos y estrategias que intervienen en los procesos de resiliencia, sin poder olvidar que la esencia de toda intervención está basada en la relación afectiva y amorosa.

*La desdicha, lo mismo que la felicidad, está hecha para ser compartida. Contar una amarga experiencia alivia notablemente el dolor. Hablar con los demás y escuchar hablar a otros es una actividad humana fundamental. Gracias a nuestra capacidad de comunicación, ningún ser humano es una isla. A través del habla somos reconocidos y comprendidos, nos hacemos unos a otros partícipes de nuestro estado de ánimo, podemos aclarar situaciones confusas y recibir e infundir confianza y consuelo (ROJAS, 2004, p. 173).*

De las muchas corrientes y modelos aplicados en educación o en clínica para fundamentar la resiliencia, se impone una pedagogía con rostro humano, que se adapte a las necesidades de cada persona y sepa integrar en su relación dialógica a todos los ámbitos (persona, familia, escuela-tutor, sociedad), que pueden influir en entornos positivos en la restauración de las personas que han sufrido traumas o han estado en situaciones de desamparo, exclusión o han sufrido profundamente en sus vidas.

## Referencias

BARAJAS, E. L. **Bases para una pedagogía humanista**. Madrid: UNED, 2005.

BAUMAN, Z. **Los retos de la educación en la modernidad líquida**. Barcelona: Gedisa, 2007.

\_\_\_\_\_. **El arte de la vida**. De la vida como obra de arte. Barcelona: Paidós, 2009.

\_\_\_\_\_. **Miedo líquido**. La sociedad contemporánea y sus temores. Barcelona: Paidós, 2010.

*Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 11, p. 41–64  
jan./jun. 2014*

- BERTRAND, Y. **Théories contemporaines de l'éducation**. Lyon: Chronique Sociale, 1998.
- BUBER, M. **La relation, âme de l'éducation?** Paris: Parole et Silence, 2001.
- CYRULNIK, B. **Le murmure des fantômes**. Paris: Odile Jacob, 2003.
- \_\_\_\_\_. **Quand un enfant se donne la mort**. Paris: Odile Jacob, 2011.
- DURHEIM, E. **Education et sociologie**. Paris: PUF, 1980.
- FEUERSTEIN, R et al. **Instrumental enrichment**. An intervention Program for Cognitive Modifiability. Glenview-Illinois: Scott, Foresman Corp, 1980.
- \_\_\_\_\_; SPIRE, A. **La pédagogie à visage humain**. Paris: Le bord de l'eau, 2006.
- FRANKL, V. **El hombre en busca de sentido**. Barcelona: Herder. 19 ed., 1998.
- KHUN, T. S. **La estructura de las revoluciones científicas**. México: Fondo de cultura económica, 15 ed, 1992.
- PUIG, G.; RUBIO, J. L. **Manual de resiliencia aplicada**. Barcelona: Gedisa, 2011.
- ROJAS M., L. **Las semillas de la violencia**. Madrid: Espasa, 2004.
- TÉBAR, L. **El profesor mediador del aprendizaje**. Bogotá: Magisterio, 2008.
- TEDESCO, J. C. **El nuevo pacto educativo**. Madrid: Anaya, 1995.
- VANISTENDAEL, S. **La felicidad es posible**. Barcelona: Gedisa, 2 ed. 2006.
- \_\_\_\_\_. **Derechos del niño y resiliencia**. Bruselas: BICE, 2010.
- UNESCO-BICE. **Compromiso por la infancia**. Paris: Bayard-BICE, 2010.